



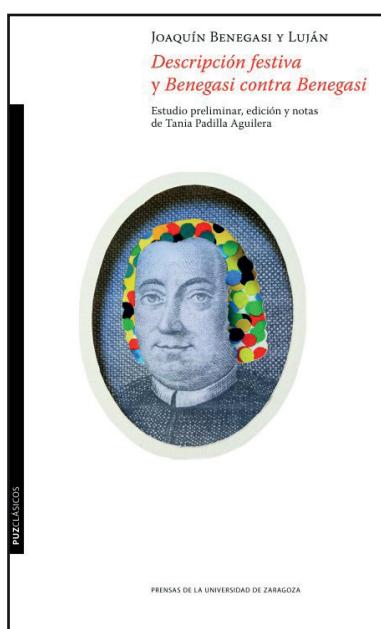
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 29 (2023)

BENEGASI Y LUJÁN, Joaquín (2023), *Descripción festiva y Benegasi contra Benegasi*. Estudio preliminar, edición y notas de Tania Padilla Aguilera. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Colección PUZClásicos / Textos), XXXIX + 184 pp.



El auge experimentado por los retratos de autor durante el siglo XVIII, recientemente estudiado en publicaciones de relieve, no es un ingrediente menor en la progresiva consolidación del escritor moderno. Buscando individualizarse, interesado en cuidar su imagen ante República Literaria y público, con frecuencia encontramos al retratado adoptando fórmulas de distinción nobiliaria o burguesa, pero también en un afán creciente por mostrarse en los lugares o actitudes propias a su desempeño profesional. No por ello existe siempre la posibilidad de poner rostro a nuestros autores dieciochescos. El que Jerónimo Antonio Gil realizó a Joaquín Benegasi y Luján (1707-1770) es la única imagen que nos permite mirar a los ojos del autor madrileño. Asomado a un medallón, su semblante templado, modesto, con cierto ademán irónico, es lo primero con lo que el lector se topará en *Descripción festiva y Benegasi contra Benegasi*, último título de la colección PUZClásicos para las Prensas de la Universidad de Zaragoza, en una edición anotada y con estudio de Tania Padilla Aguilera. El retrato, ligeramente adornado para la ocasión, no obstante, parece algo más que un motivo de portada. Textos e imagen han colaborado estrechamente en la indagación del perfil autorial benegasiano a la que desde hace unos años se dedica la investigadora de la Universidad de Córdoba. Quizá por eso la última

página del libro se reserve a unos tercetos del propio Benegasi, cerrando ese diálogo circular al que nos convoca inicialmente el grabado: «Mas quiere, mal gramático, el lector / que la persona que hace, al discurrir, / sea la que padezca por autor».

En medio queda un trabajo cabalmente ejecutado sobre ambos textos. Su tratamiento conjunto responde a una lógica que la editora ya había cosido en «Estrategias editoriales de Benegasi y Luján en el periodo de *senectute*: apuntes sobre tres textos y un retrato» (2021), donde la *Fama póstuma de fray Juan de la Concepción* también se analizaba como parte de un puzzle autorial que termina por ensamblarse en la madurez. Tal y como desgrana ahora en el estudio preliminar (pp. x-xxxix), esta edición nos propone observar desde dos enclaves diferentes, aunque complementarios, las estrategias autoriales y de mercado desempeñadas por su autor.

En efecto, entre *Descripción festiva* y *Papel nuevo: Benegasi contra Benegasi* opera una consonancia temporal y editorial. Las dos piezas pertenecen al año 1760, con una diferencia de escasos meses en su publicación, y las dos salieron en ese prolífico formato del pliego suelto, que permitía a los autores imprimir una alta inmediatez a bajo coste. Más aún, las dos remiten a una literatura de circunstancia: institucional el primero, que recupera la comitiva y otras celebraciones de la llegada al trono de Carlos III; polémico —crítico— en el caso del segundo, cuya elaboración responde a algunos reproches estéticos que, precisamente, habría recibido la *Descripción*. Sujeto a ese conceptismo tardío que se exponía ya a la irrupción neoclásica, Benegasi encuentra en sueltas como esta la posibilidad de entrar en los marcos de la literatura popular, asumiendo la máxima poética lopesca: «porque, como las paga el vulgo, es justo / hablarle en necio para darle gusto» (pp. XII-XIII). La contextualización de los dos títulos también ofrece a Padilla Aguilera la oportunidad de convocar aspectos sociohistóricos, mercantiles, hermenéuticos y, desde luego, poéticos que contribuyen a la localización del autor en su red de sociabilidad literaria. También, a plantear hipótesis razonables sobre la sinceridad de la imagen autorial proyectada por un autor en quien operan muchas funciones máscara, o sobre la verdadera recepción de sus obras y, por ende, de las estrategias emprendidas: «si fue un autor tan denostado [...], ¿por qué se editó y se leyó de forma prolífica en su época» (p. xxiv).

Sin abandono de esta visión panorámica, la idea es que sea el lector quien recorra de primera mano los caminos de la autorreferencialidad benegasiana. No por ello lo hará solo. A la detallada aportación de estas páginas introductorias —donde, en correspondencia con las singularidades del género editorial, habría encajado bien una breve mención a los impresores, José Matías Escrivano y Juan de San Martín— acompañan una serie de apéndices del todo pertinentes. Especialmente útiles a la *Descripción* son un segmento del *Plano de Texeira* (1656) con el que recorrer el desfile real de ese verano de 1760, una reproducción de la crónica del evento realizada por la *Gaceta de Madrid* —una de las fuentes con las que se ha contrastado la exactitud de las informaciones de Benegasi— y un anexo final de ilustraciones sobre diferentes enclaves relevantes. Todos ellos amenizan y facilitan la lectura sin robar espacio a los verdaderos protagonistas del libro, los textos.

Cada uno va precedido del criterio de edición que, aunque podría haberse unificado sin merma, reporta con minuciosidad el proceso de actualización emprendido, algo que no siempre se observa en ediciones críticas realizadas a partir de *prínceps*, como es el caso. Evitando más referencias internas de las estrictamente necesarias, tampoco escatima Padilla Aguilera en el aparato de notas, fundamentalmente lexicográficas, aunque son también abundantes las históricas y (meta)literarias, decididas a descodificar esa multiplicidad de sentidos y referencias presente que caracteriza la agudeza jocoseria de Benegasi. Las abundantes dilogías presentes en ambos textos, de hecho, conforman uno de los principales retos de la edición, al que sin duda se une la *dispositio* textual de origen. Esta,

lógicamente, responde al soporte del pliego: sin paratextos legales y buscando aprovechar en todo momento las dimensiones de la página, con objeto de abaratar costes. La editora opta, y creemos que acertadamente, por intentar reproducir en lo posible su materialidad, lo que permite mantener muy presente el género editorial de ambas piezas y las facetas que ilumina. Asume, con ello, un notable esfuerzo por minimizar el riesgo de una lectura embarullada.

La *Descripción festiva* es el que más desafíos presenta en este sentido. Unos paratextos literarios anteceden al grueso de la composición: carta-dedicatoria, prólogo en cierta clave de reproche («Lector mío, esto de entrar en una librería diciendo con aire magistral: “Deme usted ese papelillo”, leerle mal, no entenderle bien, murmurarle mucho y al autor no poco es cosa que hacen los más», pp. 22-23) y que concluye en unas décimas, y unas octavas en forma de diálogo con Talía, que reaparecerá cuando se precise distinguir la carrera *real* de otra deliberadamente ficticia. En ellos consigue Benegasi dirigirse a crítica, lector, monarca y también a sí mismo. Oscilando entre la justificación, la reivindicación y el automenospicio, Benegasi se adelanta astutamente a defender su uso del arte menor en una composición de carácter épico o elogioso.

Si estos ocupaban de forma sencilla el impreso, el extenso poema consagrado a la «Descripción de la carrera», en seguidillas compuestas, lo hacía a doble columna, realidad que la edición calca incluso reproduciendo las orlas decorativas. Con objeto de evitar duplicar el aparato crítico, las notas del autor, originalmente insertas en los márgenes, se incorporan a las de la editora, a pie de página. En tanto que en los criterios se reconstruye el recorrido del desfile, en estos o en el estudio previo podrían haberse integrado algunas anotaciones de contenido urbanístico. En todo caso, el objetivo de lectura nítida, accesible y a la vez enriquecida, está conseguido. El autor formula en todo momento su crónica desde lo burlesco, propósito en el que desde luego colabora bien lo jocoso y con el que canaliza su defensa de lo popular. Por su parte, la recurrencia del tópico *ut pictura poesis* sirve a «una velada —quizá por controvertida e indecorosa— crítica social que principalmente afecta a la clase noble y religiosa» (p. xxiii). Jugando un poco al despiste, la *Descripción* añade al final un soneto que sí responde a la solemnidad habitual de estos motivos, además de una fe de erratas del propio autor que no se presta menos interesante.

En *Benegasi contra benegasi*, lo que encontrará el lector —sin menospicio del prólogo y de una nueva miscelánea lírica— es un sugestivo enfrentamiento epistolar con un yo en alternancia, y donde remitente y destinatario se confunden. Este último es a veces el lector, a quien lo mismo puede servir que tratar de *tú a tú*, actitud del todo adelantada en su intención pero sobre cuya efectividad se pregunta la editora. Si aparentemente el papel derivaba de las críticas que tanto por su tono como por su forma había despertado el texto anterior, estas sólo fueron la excusa para un ejercicio autocrítico, de introspección literaria, clave para ahondar en la función autor benegasiana. Este es el eje que vertebría todo el texto, el de un autoexamen, y para ello puede discurrir desde la falsa modestia al orgullo autorial, pasando por la asunción constructiva de su necesidad de aprendizaje y por la valía que merece rescatarse de su actividad: «vanidad y autoflagelación, estilo serio y jocoso, y alternancia entre verso y prosa» (p. xxi).

No puede obviarse que estamos ante la última muestra de una investigación dilatada, que ha permitido a su editora recuperar la obra de Benegasi desde la observación de la (auto)construcción de su perfil autorial. Un trabajo que en pocos años ha derivado en diversas publicaciones, como «José Joaquín Benegasi y Luján (1707-1770): perfil vital» (2019) o «Una aproximación al contexto socioliterario de José Joaquín Benegasi y Luján» (2021), hoy partícipes del estudio de ese *Bajo Barroco* en el que se han embarcado los investigadores de la escuela cordobesa con Pedro Ruiz Pérez a los mandos. El editor de

las *Composiciones epistolares* (2012) también de Benegasi, incluía después al madrileño en los itinerarios seleccionados de su *Animar conceptos* (2019), donde abogada por una taxonomía setecentista que propiciara atender desde ese prisma más constructivo a las aportaciones de un siglo, el de 1650-1750, antaño poco visitado.

Ahora, la lectura anotada de estos textos —«juego de espejos y trampantojos» (p. xxiv), práctica «metarreferencial, metaliteraria y metaficcional» (p. xxxiv)— se antoja otra oportunidad para seguir pulsando ese Benegasi poliédrico, pieza de un campo literario en transformación. Quien se lance a ella encontrará en esta edición de Tania Padilla Aguilera el fruto de una labor delicada, con la intuición y soltura de quien conoce bien la pluma a la que se enfrenta.

Cristina Rosario MARTÍNEZ TORRES
<https://orcid.org/0000-0001-7733-1383>